

LA RED NATURA 2000

El Río Tea, junto con algunos de sus afluentes como el Alén, forma parte de la Red Natura 2000, la red europea de espacios naturales protegidos. Es uno de los ríos mejor conservados del sur de Galicia: en cuanto a sus aguas, sus orillas y su continuidad.

El río sostiene una de las comunidades de peces más diversas de Galicia, debido en parte a la accesibilidad a los tramos altos para especies migratorias como la anguila, la lamprea, el reo y el salmón atlántico. Aguas limpias y bien oxigenadas, y orillas naturales con más de 350 especies de plantas autóctonas, crean las condiciones ideales para invertebrados, anfibios, mamíferos y aves ligadas al medio acuático, incluyendo rarezas como el ratón del admizcle (*Galemys pyrenaicus*), especies endémicas como la píntega rabilonga (*Chioglossa lusitanica*), y nobles pescadores como la nutria y el Martín Pescador.



REO

El bosque de sus orillas, en el que los robles comparten espacio con alisos, sauces y fresnos, es más o menos continuo desde la Sierra del Suído hasta el Bajo Miño. Se crea así un importante corredor ecológico, que permite el movimiento de animales por todo su curso.

La ruta AQA nos lleva por un recorrido de nuevos senderos y caminos tradicionales, pasando por algunos de los paisajes más hermosos del río Tea.

Está basado en una ruta circular de 11,5 km por el valle del Tea, entre Redondo y la playa fluvial de Maceira. Podemos extenderlo desde Redondo hasta Barciademera, en un ramal adicional de 2,2 km. Alternativamente podemos continuar desde Lourido hasta Santiago de Covelo, en otro ramal de 4,0 km. Existe una audioguía que describe la ruta al detalle (www.concellodecovelo.es/audioguias).



MÁS INFORMACIÓN Y AUDIOGUÍA DE LA RUTA:
Ayuntamiento de Covelo: 986 650 027

El agua es la sangre que da vida a los diversos ecosistemas por que pasamos en el camino, en los que habitan verdaderos tesoros de la flora y fauna gallega. El Agua también dió lugar a un patrimonio etnográfico excepcional: de presas, riegos y molinos, de fuentes y pasos, testigos del vínculo íntimo entre los covelenses y el río Tea a lo largo de los siglos.



CONCELLO
DE COVELO

www.concellodecovelo.es

Ruta AQA



**Una ruta para gozar
del patrimonio natural
y cultural del valle del río Tea**

EL PAISAJE DEL TEA

El Río Tea nace entre las lluviosas sierras del Suído y el faro de Avión, discurriendo por las zonas de falla tectónica cara al suroeste, hasta entrar en el Miño en Salvaterra. En este tramo medio-alto va abrigado por una mezcla de bosques y plantaciones forestales, de campos de cultivo, prados y matorral; un mosaico de hábitats semi-naturales y humanizados.

Este paisaje mixto es testigo de la interacción de los covelenses con su medio desde los tiempos de los castros, cuando comenzó el clareo de los primeros robledales. Durante siglos el agro y la ganadería, los pilares de la economía rural, mantenían limpios los montes y los campos, manteniéndose los árboles sólo en los lugares más inaccesibles. Esta época nos dejó también un montón de construcciones humanas perfectamente mimetizadas con el entorno, que constituyen un legado etnográfico que no deja de sorprender.

Uno puede adivinar la cantidad de personas que saltaron por los pasos de Lourido, o los amores que se dieron en todos sus molinos.

No obstante, en los últimos 60-70 años, el paisaje cambió de nuevo. Con el declive del agro y de la ganadería y con los avances tecnológicos, los carros dejaron de rodar y los molinos dejaron de moler. Quedaron cada vez menos campos de cultivo y prados, y en los fondos del valle los árboles comenzaron a regenerarse de nuevo, creando así importantes robledales y bosques autóctonos.

En otros tramos el agro fue sustituido por las repoblaciones de pino y eucalipto, masas de árboles de limitado valor ecológico que desgraciadamente incrementan la vulnerabilidad de este paisaje.



LA NATURALEZA DEL CAMINO

El Tea acoge siete especies de peces autóctonos, que gozan de la buena calidad de las aguas. La falla de presas y otras barreras permite que peces migradores como el salmón y la lamprea lleguen casi hasta Lourido.



Las libélulas y los “cabaliños do demo” pintan los aires del Tea de colores cada verano. En su fase juvenil son acuáticos, y exigen aguas muy limpias. La diversidad de especies presentes en el Tea es buen indicador de su calidad.



En la cuenca alta del Tea crían hasta 13 especies de anfibio. La rana patilarga, especie endémica del noroeste peninsular, es frecuente en el río, en los riachuelos y riegos que pasamos por el camino.



Los bosques del Tea están entre los mejor conservados de la provincia de Pontevedra. Además de acoger faunas ligada al medio acuático, sostienen cazadores como el azor.



EL LEGADO HUMANO

Generaciones de covelenses viviendo de las tierras del Tea dejaron un impresionante legado de construcciones e infraestructuras tradicionales. Hechos a mano con materiales locales, enriquecen el paisaje de un modo que los proyectos más grandiosos de nuestros tiempos raras veces hacen.

En la ruta AQA aprovechamos caminos empedrados que aguantan perfectamente el paso del tiempo; en Redondo caminamos por un (ya seco) riego de agua que mantiene durante cientos de metros un desnivel constante. Y al cruzar los pasos de Lourido vale la pena parar y contemplar la dificultad de su construcción sin maquinaria, y la inteligencia de sus diseñadores que, sin tener estudios de ingeniería, comprendían perfectamente las fuerzas y la hidrodinámica del río.

En la ruta AQA pasamos por los recién restaurados molinos de Portafrado y el molino de cuatro ruedas en maceira (abajo).

La aparición del molino hidráulico, en los siglos XI o XII, revolucionó la vida de nuestros antepasados. Hasta hace unas pocas décadas fueron unas de las construcciones más importantes de nuestras aldeas, económicamente imprescindibles y además jugando un importante papel en las relaciones sociales de la Galicia Rural.

